



Giuseppe Verdi

El Romanticismo es un período que se desarrolló a lo largo del siglo XIX. Está marcado por la corriente filosófica del idealismo. Los filósofos Wackenroder y Schiller, entre otros, postulan algunas de las características de esta corriente filosófica en relación con la música: la música instrumental es el vehículo de expresión del espíritu y de los sentimientos; es un medio de evasión del ser humano. A través de la música se buscaba olvidar los fracasos.

Entre las características generales del Romanticismo destacan:

- Las melodías son de gran expresividad, con texturas complejas y densas.
- Surge una gran riqueza de formas musicales; sobre todo, pequeñas piezas de piano que contrastan con las grandes piezas sinfónicas.
- Se busca la unidad de la obra utilizando nuevos sistemas como el *leitmotiv* o el sistema cíclico.
- La armonía es enriquecida como los cambios de tonalidad.
- Las composiciones tienen gran riqueza de efectos dinámicos.
- Aumentan las posibilidades tímbricas, dado que la orquesta sinfónica crece.
- Los instrumentos de viento-metal van adquiriendo gran relevancia.

Giuseppe Verdi nació en Italia (Roncole, Busseto, 1813) y murió también en Italia (Milán, 1901). Su labor compositiva la desarrolló durante el Romanticismo.

Ya a los once años, Verdi fue organista en la iglesia de su pueblo natal. Comenzó sus estudios musicales en el Liceo de Busseto y continuó en Milán, donde se centró en la composición.

La carrera de Verdi constituye la historia operística de la música. No rompe con la tradición de la ópera italiana, sino que la hace evolucionar y enriquecerse.

También durante este período se desarrolló el llamado nacionalismo, que consideraba que cada nación debía cultivar el tipo de música que le era innato, la música popular surgida de sus gentes.

El nacionalismo influyó significativamente en las composiciones de Verdi, sobre todo en las primeras. Destaca la ópera *Nabucco*, que contiene coros, como el «coro de esclavos», considerados como llamadas inflamadas de patriotismo a sus compatriotas en lucha por la unidad nacional y en contra de la dominación extranjera durante los años del Risorgimento.

Verdi logró considerar la ópera como un drama humano gracias a una melodía vocal solística sencilla en oposición a la exuberancia orquestal y coral de la gran ópera francesa.

La vida creativa de Verdi se puede dividir en cuatro períodos. De su segundo período, las óperas más representativas son *Rigoletto*, *Il Trovatore* y *La Traviata*. De su último período, destaca la magnífica obra *Aida*.

Georg Friedrich Haendel

Durante el Barroco se desarrollaron diferentes manifestaciones artísticas. Este período abarca desde el 1600 hasta 1750, aproximadamente, con la siguiente temporalización: Barroco temprano (1600-680), Barroco medio (1680-1720), Barroco tardío (1680-1750).

Entre las características generales del Barroco destacan:

- El nacimiento de nuevas formas musicales, el desarrollo de la orquesta barroca y la utilización de nuevos instrumentos.
- El desarrollo de la monodia acompañada. Con ella se expresaban los sentimientos, buscando efectos afectivos y dramáticos (teoría de los *afecti*).
- Los compositores utilizan el contraste de los movimientos, de los matices, del carácter, del timbre..., como recursos enriquecedores de la música.
- Se utiliza el acompañamiento con el bajo continuo realizado por un instrumento polifónico.
- Predominan las composiciones con una voz principal y el bajo. Y la música instrumental es totalmente independiente de la vocal.
- El ritmo de las composiciones se marca con claridad; a veces, de forma enérgica.

Georg Friedrich Haendel nació en Alemania (Halle, 1687) y falleció en Inglaterra (Londres, 1759). Es considerado una de las figuras más representativas del Barroco, y uno de los más influyentes compositores de la música occidental y universal.

Haendel es un compositor alemán que adquirió nacionalidad inglesa. Comenzó sus estudios musicales en Alemania; primero, en Halle, donde fue organista de la catedral, y, posteriormente, se trasladó a Hamburgo. Además de compositor, fue intérprete de clavecín y violín, aunque donde destacó sobremanera fue en la composición.

De 1706 a 1710 fijó su residencia en Italia, y allí conoció a compositores relevantes del panorama musical italiano del Barroco tardío, como Corelli y Scarlatti. Durante ese tiempo compuso obras, como las óperas *Rodrigo y Agrippina*, entre otras. Después se trasladó a Hannover y, por último, a Inglaterra.

En Londres estrenó su ópera *Rinaldo* y en 1719 empezó a componer para la Real Academia de la Música, que proveía de óperas al King's Theatre. Durante las nueve temporadas de la Real Academia de la Música se estrenaron catorce óperas suyas.

Haendel realizó composiciones tanto del género instrumental, con los *concertos grossos*, conciertos para órgano y orquesta, sonatas, etc., como del género vocal, con oratorios y óperas, principalmente. Su estilo compositivo, influido por diversos compositores, es personal, claro en su estructura, y elegante y directo en su elaboración.

Es uno de los compositores que marcó una etapa y que sirvió de influencia para compositores posteriores, sobre todo, en el terreno operístico. Es reseñable su capacidad creativa y su estilo sencillo basado en la grandiosidad y la genialidad.